

TRABAJO DE FILOSOFÍA:

“VALER LA ALEGRÍA Y NO LA PENA”

Buenos días a todos y a todas, somos vuestras compañeras Andrea y Blanca. El tema que os venimos a presentar trata de la violencia psicológica hacia las mujeres, es decir, violencia de género. No podemos comenzar a hablar de este tema sin antes saber qué es la violencia de género. ¿Ideas?

Se considera violencia de género, aquella que se ejerce por los hombres contra las mujeres, por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado unidos a ellas por relaciones de análoga afectividad, aun sin convivencia en el momento de producirse los hechos.

¿Cómo saber si eres víctima de violencia de género o has sido? Bien pues eres víctima de violencia de género cuando seas objeto de actos de **violencia física**, que comprende cualquier tipo de violencia en la que el hombre provoque o pueda producir daños en el cuerpo de la mujer, como pueden ser bofetadas, palizas, golpes, heridas, fracturas, etc. o violencia psicológica, que comprende aquellos actos o conductas que producen desvalorización o sufrimiento en las mujeres: amenazas, humillaciones, exigencia de obediencia, insultos, etc. Y la violencia sexual se produce siempre que se impone a la mujer una relación sexual contra su voluntad.

La violencia de género nace de la desigualdad. A lo largo de la historia hemos visto cómo las mujeres no teníamos alma, después cómo no teníamos conciencia, después cómo carecíamos de inteligencia...y así llegamos a la actualidad... porque si miramos siglos atrás la pregunta es la de siempre: ¿dónde estaban las mujeres?...pues...simplemente apartadas de la vida social, cultural, política, económica, académica y relegadas a la vida doméstica donde lo que ocurría con ellas eran sólo "cuestiones privadas". Estas "cuestiones privadas" se refieren a los abusos, maltratos, agresiones y prohibiciones a las que estaban sometidas bajo el mandato patriarcal. Si viviéramos en igualdad no hablaríamos de género. El feminismo es un gran avance para todas las sociedades. Hombres y mujeres somos diferentes, pero el problema está en construir desigualdades sobre las diferencias. El problema real está en no trabajar la equidad, es decir, en dar a cada uno lo que se merece en función de sus méritos o condiciones o en no favorecer en el trato a una persona perjudicando a otra

Esta especie de charla viene a concienciar de que la violencia de género sigue presente en muchos aspectos y ámbitos de nuestra vida, como son en la infancia, adolescencia, en el ámbito laboral, familiar etc. y de que a pesar de lo que muchos piensan, aún queda mucho por hacer. Es tanto lo que nos queda que, incluso es uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

¿Alguna noción sobre cuál es la finalidad de esta Agenda?

Estos objetivos pretenden crear una visión del futuro que queremos. Son 17, y muestran una colaboración internacional integrada. Este trabajo se centra en uno de ellos, el número 5: **Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.**

Con esto pretendemos ayudarlos a identificar las relaciones tóxicas, que vienen dadas por los roles de género y los estereotipos, además de por los mitos del amor romántico, que nombraremos más adelante.

En una relación está claro que cada miembro adopta un papel dentro de esta. Pues bien, queremos huir de estos tópicos que nos llevan acompañando toda la vida y que han creado esta sociedad machista en la que seguimos viviendo. Además de todo lo anterior queremos que sepáis identificar la violencia de género, definida anteriormente, en este caso la psicológica, que es la que pondremos sobre la mesa hoy, porque no solamente la violencia de género es la muerte de una mujer, o su violación, eso es solo la punta del iceberg enorme que iremos enumerando más tarde. También es llamada maltrato psicológico silencioso, ya que no se evidencia en las lesiones físicas, sino emocionales. Esta condición, que suele estar camuflada, provoca en la víctima un elevado nivel de ansiedad que puede conducir, a su vez, a una brutal depresión.

Del mismo modo, al igual que todos vosotros pretendemos hacer hincapié en el principal tema de estos trabajos "*Sometimiento no es consentimiento*". ¿Cuál es la principal diferencia entre estos dos términos? Porque está claro que no significan lo mismo

Queremos poner el foco en las relaciones consentidas y no en que las mujeres nos tengamos que resistir para que se acabe probando que ha habido agresión.

Hasta hace poco no se imaginaba que las mujeres prostituidas podían ser víctimas de violencia sexual o que las mujeres casadas podían ser violentadas sexualmente dentro del matrimonio. ¿Por qué pasa eso? Porque se piensa que en una relación por el hecho de serlo siempre hay consentimiento.

Por último nos ayudamos de activistas como Chimamanda Ngozi Adichie, Marina Marroquí, Pamela Palenciano, que hemos tomado como referencia para ayudarnos a hablar de este tema y de las que pondremos parte de su contenido para analizarlo.

Antes de nada vamos a escuchar una definición de feminista, hecha por la escritora nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie. Es una líder de batallas que tienen que ver con lograr la igualdad de género y superar el racismo. Ella ha escrito muchos libros feministas como *Americanah*, *Querida Ijeawele* y *Todos deberíamos ser feministas*. Este último es un ensayo que adaptó después de su éxito con la charla Ted, y nos cuenta entre otras muchas cosas las diferentes caras del feminismo desde una perspectiva nigeriana, donde el hecho de ser feminista se ve muy marcado por los "estereotipos de género". Además, nos invita a reflexionar sobre ellos, y a establecer una educación sin perspectivas de género. (29:19 - 29:47)

Un feminista es un hombre o una mujer que dice: "Sí, hay un problema con el género hoy, y debemos corregirlo, debemos hacerlo mejor."

Nosotras os invitamos a que penséis en la definición del diccionario y en esta y que en base a vuestras experiencias, creéis vuestra propia definición.

Para la pregunta de ¿cómo educar la igualdad de género? Tenemos un vídeo Marina Subirats donde está siendo entrevistada por el canal de Aprendemos Juntos 2030, que es una iniciativa de la empresa BBVA, para un futuro más verde e inclusivo, con el que pretende fomentar la educación a través de la sostenibilidad. Entrevistan a mentes muy brillantes que comparten sus conocimientos, y está inspirado en los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible).

Marina Subirats es una catedrática emérita de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. También es directora del Instituto de la Mujer del Ministerio de Asuntos Sociales y Concejala de Educación en Barcelona

<https://www.bbva.es/finanzas-vistazo/aprendemos-juntos/marina-subirats.html> (04:01 - 05:52)

Los antropólogos son personas que estudian a la humanidad, las sociedades del presente y del pasado, las culturas y las formas de interacción y organización social que hemos creado.

Bien, continuaremos con una serie de preguntas para saber hasta dónde sabéis y ayudaros también a seguir mejor el hilo de esta presentación.

¿Qué son los estereotipos de género? No hace falta que nos deis una definición completa, con palabras sueltas sirve.

Un estereotipo de género es una visión generalizada o una idea preconcebida sobre los atributos o las características, o los papeles que poseen o deberían poseer o desempeñar las mujeres y los hombres. Un estereotipo de género es perjudicial cuando limita la capacidad de las mujeres y los hombres para desarrollar sus capacidades personales, seguir sus carreras profesionales y/o tomar decisiones sobre sus vidas.

¿Y los roles de género? ¿En qué se diferencian los estereotipos de los roles?

Podemos decir que los roles de género son aquellos comportamientos que se han asignado, de forma social y culturalmente, a los hombres y a las mujeres.

Por tanto, si nacemos mujer, se espera de nosotras que nos comportemos, pensemos y sintamos de una determinada manera. Por el contrario, si nacemos hombre, se espera que nos comportemos, pensemos y sintamos. Esto influye en la manera de relacionarnos con los otros en función de los comportamientos asignados socialmente a nuestro género.

Se tiende a valorar positivamente que una niña se comporte de forma tranquila, sea buena, obediente, que exprese sus emociones, delicada, que se conforme, se fije en el aspecto físico. En contraposición, de los niños se espera que sean inquietos, traviosos, fuertes, brutos, que tomen la iniciativa, valientes, valoremos su inteligencia.

Tanto si hablamos de niñas como de niños, aquel que no entra dentro de estos cánones, empezará a destacar por ser diferente, incluso, puede que algunas personas les critiquen o se invaliden por no encajar dentro del **comportamiento esperado por su género**.

Por lo que **vamos creciendo asimilando e identificándonos con estos roles** y con determinadas tareas que se asocian a los mismos, asumiendo un rol principal para el hombre y un rol más secundario para las mujeres. La crianza, los cuidados físicos y emocionales para las mujeres y, la productividad y el sustento económico, para los hombres.

Diferencias entre roles de género y estereotipos: Los **estereotipos de género** son las ideas preconcebidas que tenemos acerca de lo que son las mujeres y los hombres, mientras que los **roles de género** son las funciones y papeles sociales que atribuimos a las mujeres y los hombres, y que generalmente se refuerzan a través de la repetición de **estereotipos**.

Ahora nos centraremos en los roles dentro de una pareja. Afortunadamente, a lo largo del tiempo se han ido cambiando muchas dinámicas en las relaciones de pareja que suponían un perjuicio para la mujer. Aún así, todavía queda mucho por hacer.

Aún en nuestros días, todos los agentes de socialización (libros, películas, series...) exponen modelos de relaciones de pareja que se corresponden con la **perpetuación de los roles de género**. Algunos ejemplos, sin aludir a ninguna peli/serie seguro que podemos ponerle nombre y nos saldrían opciones distintas:

- Chico le gusta chica, chica le gusta chico, el que tomará la iniciativa para acercarse e intentar iniciar una relación, normalmente será él.
- ¿Quién pide matrimonio a quién?
- La chica popular en el instituto es la que tiene novio formal, sin embargo, la que tiene relaciones esporádicas es considerada como “fresca” y los chicos, con cuantas más chicas salgan mejor.

- Chica en apuros que es salvada por el superhéroe de turno, con poderes o no y, que posteriormente acaban siendo pareja, él es el fuerte y ella la débil, la que necesita ser salvada.
- Etcétera.

En todos estos casos, se transmite la idea de que el hombre es el que de alguna manera tiene un papel activo y la mujer más pasivo.

Cuando iniciamos o estamos dentro de una relación, **solemos esperar que ellos y ellas se comporten de forma diferente**, en función de todos estos estereotipos de género.

¿Cómo nace el patriarcado?

Hace miles de años, los seres humanos vivían en un mundo donde la fuerza física era el atributo más importante para la supervivencia, por lo que la persona más fuerte físicamente era la más probable de liderar. Y como los hombres, en general, son más fuertes físicamente que las mujeres. Esa forma de liderazgo ha seguido hasta nuestros días y a partir de ahí nacen también los estereotipos de género.

AMOR ROMÁNTICO

Os hago una pregunta: ¿Qué es el amor? ¿Es una sensación? ¿Una elección? ¿Algo genético? ¿Un pensamiento? ¿Es el amor sinónimo de salvación?

Obviamente el amor no puede ser sinónimo de salvación. El amor es un sentimiento hacia una persona o hacia uno mismo a la que se le desea todo lo bueno, podríamos decir. ¿Qué pensáis cuando os nombran esa palabra? ¿Tristeza? ¿Decepción? ¿Alivio? ¿Alegría?

El amor se puede definir como un sentimiento del ser humano por otra persona, hacia quien siente una gran inclinación emocional y atracción sexual. Para muchas personas el amor es una energía, la más poderosa quizás, capaz de potenciar el ingenio y creatividad humana para lograr grandes cosas.

Y si bien el amor es un sentimiento, la forma en que lo pensamos, lo vivimos y lo reproducimos es también una construcción social que responde a una cultura y época determinada (esto significa quiere decir que aprendemos a amar bajo las normas, las creencias, los tabúes, las costumbres y la ideología de la época que nos ha tocado vivir, y de la cultura en la que nacemos y somos educados..) Así, hoy en día, el feminismo reflexiona desde hace varias décadas ya, sobre el “amor romántico” y lo define como

fenómeno químico, hormonal, sexual, político y cultural.

De lo que se habla desde una visión crítica del mismo, es que el “amor”, calificado como “romántico”, es una idea que se construyó en el siglo XIX como ideal de lo que debía ser la sociedad y sobre todo el papel de la mujer en ésta. En el amor romántico las parejas son heterosexuales y monógamas, mandato que sólo les aplica a ellas. Las mujeres cumplen con el rol de género tradicional novia amorosa (virginal de ser posible), esposa devota y madre

A lo largo de los años se ha utilizado el amor como el opio de las mujeres para mantenerlas subordinadas y en la esfera de la vida doméstica. O sea, el amor es usado como herramienta para controlarlas, y manipularlas. La manipulación es uno de los ejemplos más claros que podemos encontrar sobre violencia psicológica, que acaba dañando nuestra autoestima, creyendo que somos culpables de cualquier acto, porque somos tontas y no pensamos y cualquier cosa que hagamos está mal. Mientras tanto, el hombre es alguien fuerte, muy inteligente y que cualquier cosa que haga estará bien, puesto que no se equivoca nunca. Por eso, la mujer tiene que someterse a lo que él diga, que para eso está con ella, para hacer lo que él le pida.

Marina Marroquí es una Educadora Social que ha impartido una serie de talleres acerca de la prevención y la detección precoz de la violencia de género y que ha trabajado con víctimas de esta. Por todo su trabajo ha sido reconocida como una de las 25 mujeres más importantes de la historia de la Comunidad Valenciana, por las Cortes Valencianas, y ha recibido premios como el *Ana Tutor* y el premio *Menina Contra la Violencia de Género*, entre otros.

<https://www.youtube.com/watch?v=lpPFgsEDxEY&t=306s>

Después de ver este vídeo os planteamos una serie de preguntas

- ¿Qué no perdonaríais por amor? ¿Cuál es vuestra línea roja?
- ¿Cuál es el mito que teníais más interiorizado?
- ¿Os ha sorprendido alguno que no pensáseis que podría ser una tradición o leyenda?

A continuación vamos a profundizar en el origen de uno de ellos

Supongo que todo el mundo habrá oído acerca del mito de la **media naranja**: su explicación la encontramos en la obra *El banquete*, de Platón, donde los seres humanos eran perfectos, redondeados y tenían piernas, brazos y cara por duplicado. Estos desafiaron a los dioses y su castigo fue ser divididos en dos, disminuyendo así su poder. Lo podemos interpretar viendo que los seres humanos reales somos seres incompletos que buscan su media naranja, la parte que nos arrebataron. Pero eso es totalmente incierto: ni necesitamos que nadie nos complete, ni existe una única persona con la que podamos encajar.

Estos son algunos ejemplos de los mitos que se nos han ido inculcando a lo largo de nuestra vida. Si nos damos cuenta no sirven para nada, únicamente para decepcionarnos cada vez más, para no ser felices y vivir anclados en lugar de libres

A lo largo de la historia se han seguido estos mitos con los que se quería conseguir llegar a una relación idílica, perfecta y sin ningún problema. Era como la una “Guía sobre cómo tener una relación”. Por otro lado, las parejas no tenían que preocuparse nada más que de seguir esos puntos para demostrar el amor. Si los cumplías todos es que tenías una relación increíble, que no se enfrentaría a ningún problema, básicamente porque no los tendrías.

TESTIMONIOS

El cuento de Blancanieves del libro “*No me cuentes cuentos*” de Sandra Sabates habla de este tipo de violencia. En él se cuenta cómo avanza una relación tóxica, cuál es el lugar y el papel de la chica en la relación, es decir, los roles de género en la pareja.

– A través del maltrato psicológico la misma chica se va anulando a sí misma, se “auto anula” como persona, ella será para él y como él diga. El poder de él sobre ella predomina, ella siempre disponible para él y las prioridades de la chica no existen, por tanto, ella no importa

– Cede a todo por no molestar y queda con una autoestima destrozada. Acaba aceptando el hecho de ser secundaria, puesto que no sirve para nada. Él tiene el control y el dominio y ella acepta que él mantiene otra relación.

– No se defiende, no huye, se somete. Ahí encontramos el tema principal de estos trabajos, “Sometimiento no es consentimiento”

¿Qué hay detrás esa espera/s a que todo cambie, a anularse a sí misma? ¿a dejarse decir? ¿a dejarse hacer? ¿por qué perderse a sí misma y todo sólo tiene sentido cuando él está? ¿qué idea del amor se tiene?

¿Por qué se vuelve a coger la manzana envenenada?

¿Por qué y para qué se mendiga amor? Primero auto-quererse, y después que te quieran.

CONCLUSIÓN

Para terminar vamos a recapitular las ideas más importantes de esta exposición con el fin de concluir esta charla y hacer una valoración personal de todo el trabajo que hemos realizado y que ha dado lugar a esta presentación.

Como hemos ido mencionando, el amor ha sido siempre una fuerza superior a cualquier otra, o así nos lo han pintado. Esto, unido a los estereotipos y roles de género dentro de la pareja, han dado lugar a una serie de mitos que teníamos que cumplir para ser felices o para que nuestra relación fuera perfecta. La mujer siempre ha estado relegada a las tareas del hogar y el hombre era el que salía a trabajar. Dentro de una relación amorosa esto lo podemos ver como que la mujer es la débil, la sensible, la que se preocupa por no perder a su pareja y cambia con tal de que eso no pase, y al hombre siempre se le ha visto como todo lo contrario. El salvador, el héroe, el que si tiene que dejar la relación, la corta porque encontrará a otra persona rápido. Los testimonios y noticias que hemos visto son un ejemplo de que esos mitos del amor romántico y esos roles de género tan interiorizados siguen estando presentes en la mayoría de parejas. No hay que llegar a una agresión física para que sea considerada violencia de género. La violencia psicológica principalmente se caracteriza por ser silenciosa, al no presentar heridas externas, pero eso no significa que no las haya dentro. Hay que tomar conciencia de lo importante que es establecer vínculos sanos que no nos dañen y que quieran lo mejor para nosotros, que nos complementen pero que nosotros mismos estemos completos, y no aguantarse con “*el primero que nos toque*”, como decía Marina Marroquí.

Esto está cambiando muy poco a poco gracias a todas las activistas que hacen hincapié en estos temas, como las que hemos mencionado anteriormente: Chimamanda Ngozi, Marina Subirats y Marina Marroquí. A continuación, veremos un vídeo de Pamela Palenciano para cerrar nuestra conclusión y terminaremos con un Kahoot

<https://youtu.be/D4BP-ADf8IQ>

Pamela Palenciano es una actriz y activista feminista española. Con su monólogo “*No solo duelen los golpes*” quiere dar visibilidad a este tipo de violencias. Ella cuenta que desde los 12 hasta los 18 años mantuvo una relación sentimental con un chico que la maltrataba, que ejercía violencia sobre ella de maneras muy diversas, hasta el punto de querer asesinarla. Pamela se dio cuenta que esto no era solo un problema suyo sino que era un problema global que afectaba a muchísimas mujeres y eso la inspiró a crear este monólogo.

VALORACIÓN PERSONAL

Creemos que este trabajo nos ha ayudado a eliminar esos estigmas sociales que estaban impuestos sobre los hombres y las mujeres. Ahora somos más conscientes de lo que es el amor y de lo que implica amar a una persona, de cómo son las relaciones sanas y de que esos mitos que nos han ido enseñando a lo largo de nuestra vida solo son eso, mitos. Espero que este tipo de charla os sirva en un futuro para saber identificar señales de violencia y que os valga al igual que a nosotras. A partir de ahora toca trabajar en esos roles y estereotipos que solo hacen crear una sociedad más dividida.

Nosotras hemos decidido cambiarle el nombre al trabajo y llamarlo “Valer la alegría y no la pena”. Siempre se nos ha inculcado que si es amor, tiene que doler, que por amor hay que sufrir. ¿Por qué hay que sufrir por algo que supuestamente debería darnos más felicidad? ¿Por qué tenemos que ser nosotras las que suframos en las relaciones, las que se someten para no romper ese vínculo y las que acaban destruyendo su autoestima? No es justo que tengamos que pagar por todas las inseguridades de los hombres y por el patriarcado que nos ha estado acompañando siempre.

Y hasta aquí nuestra presentación. Terminaremos con un Kahoot para ver si os habéis quedado con parte de la información y os agradecemos mucho vuestra atención.

Andrea Figueras Risquete

Blanca Cotano Barroso

1º BACH-B